

El pensamiento de René Zavaleta Mercado y sus principales contribuciones al campo de las ciencias sociales.

Inés Nercesian.

Cita:

Inés Nercesian (2013). *El pensamiento de René Zavaleta Mercado y sus principales contribuciones al campo de las ciencias sociales. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/154>

X Jornadas de Sociología. 20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1-6 de julio de 2013

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Mesa 10: América Latina piensa América Latina.

Título de la ponencia: El pensamiento de René Zavaleta Mercado y sus principales contribuciones al campo de las ciencias sociales

Autora: Nercesian Inés, Facultad de Ciencias Sociales-UBA, investigadora asistente del CONICET con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe.

Este texto expone resultados parciales y preliminares de una investigación en curso en el marco del proyecto UBACYT: “La imaginación histórica de la Sociología Latinoamericana. Debates, contribuciones, trayectoria personales y proyectos institucionales (c. 1940s-1980s)”, Director: Dr. Waldo Ansaldi, Codirectora: Dra. Verónica Giordano.

El siglo XXI se ha presentado como un gran desafío para las ciencias sociales latinoamericanas desde que algunos gobiernos demostraron que la región vive un cambio de época. Como parte de este proceso, el pensamiento crítico latinoamericano que fue tan relevante durante los años sesenta y setenta, ha comenzado a ser revisitado en el campo académico y político. En particular en Bolivia, la reedición de la obra póstuma de René Zavaleta Mercado, *Lo nacional popular en Bolivia* (2008), ha sido una muestra de la vigencia de la sociología crítica como un campo de pensamiento. Esta ponencia busca reconstruir las contribuciones teóricas del sociólogo boliviano Zavaleta Mercado a las ciencias sociales, revisar su trayectoria personal y articular ambas cuestiones con los procesos sociohistóricos de cambio social que ocurrieron en Bolivia y América Latina y fueron sustanciales en el desarrollo de su pensamiento. Se espera poner en diálogo la obra del boliviano con la de aquellos otros sociólogos críticos latinoamericanos contemporáneos y así potenciar aún más el alcance del pensamiento del autor, cuya obra ha sido estudiada, por diferentes razones, sin ser puesta en debate con sus pares.

El pensamiento y la obra de René Zavaleta Mercado ha tenido un lugar periférico en los estudios sobre el desarrollo de las ciencias sociales y son pocos los autores que incluyen a la obra y el pensamiento del boliviano como parte del proceso de formación y desarrollo de las ciencias sociales latinoamericanas. Devés Valdés (2008) destaca a Zavaleta como integrante del conjunto de ensayistas que discutieron el fenómeno del semicolonialismo y, vinculado a ello, la cuestión de la conciencia nacional. Devés incluye dentro de este mismo grupo a los argentinos Arturo Jaureche y Jorge Abelardo Ramos y al uruguayo Ángel Rama; aunque en el caso de Zavaleta la filiación con las tesis del marxismo son evidentes (Devés, 2008:100). Devés sostiene que este tipo de obra ensayística –que antecedió al propio Zavaleta- estuvo separada del desarrollo de las ciencias sociales, particularmente de la red cepalina, durante estos años cincuenta e inicio de los sesenta; en tanto, a mediados de los años sesenta, en particular con la obra del boliviano, el ensayo fue recuperando conceptos de las ciencias sociales muy relevantes para la época.

Roitman Rosenmann (2008) menciona la obra de Zavaleta Mercado de un modo más tangencial y lo incluye dentro del grupo de pensadores, junto al argentino José Aricó y el venezolano Luis José Silva Michelena, que consideraban al desarrollo latinoamericano desde perspectivas socialistas. Según Roitman, estos autores ofrecían una perspectiva distinta a la de los “dependentistas” de la época. Aun sin encuadrarse en la corriente de la dependencia, el autor incluye a Zavaleta dentro de estos debates, aunque, como ya se dijo, desde otra perspectiva. Fernanda Beigel (2006) estudia a la corriente de la dependencia, entendida a ésta como un conjunto de enfoques y teorías que nucleó a un conjunto heterogéneo de autores (Osvaldo Sunkel, Enzo Faletto, Fernando Henrique Cardoso, Andre Gunder Frank, Fernando Velazco Abad, Aníbal Quijano, Ruy Mauro Marini, Celso Furtado, Theotônio Dos Santos, Vania Bambirra, Franz Hinkelammert, entre tantos otros), y Zavaleta no aparece incluido. Aunque es cierto que el boliviano no formó parte de la corriente de la dependencia y su análisis estuvo más centrado en la tesis del imperialismo y el colonialismo, al haber compartido espacios institucionales, políticos y académicos con estos otros pensadores, consideramos que la puesta en diálogo con estos otros pensadores constituye un buen campo de estudios para explorar.

Ronny Viales Hurtado (2006), en su recorrido por la sociología histórica de América Latina no incluye a Zavaleta Mercado. Tampoco Carlos Altamirano (2010), en la compilación de trabajos dedicada a estudiar los intelectuales, proyectos culturales, revistas, empresas editoriales y el desarrollo de las ciencias sociales. En ese texto se encuentran incluidos los casos de Argentina, Brasil, Chile, Cuba, México, Perú, Uruguay, entre otros, y no se cuenta la obra de Zavaleta, ni tampoco el caso de Bolivia.

Acha y D'Antonio (2010) incluyen a la obra de Zavaleta Mercado como parte del llamado marxismo latinoamericano, que reconoce en el peruano Juan Carlos Mariátegui a uno de los primeros y principales propulsores (Acha, D'Antonio, 2010). Desde una perspectiva centrada en el análisis conceptual y de las ideas,

los trabajos de Ouviaña (2010) y Cortés (2011) entienden a la obra de Zavaleta Mercado como un exponente de la nacionalización del marxismo en América Latina y reconocen en el autor una gran influencia del pensamiento de Gramsci.

Si bien es cierto que la obra de Zavaleta pocas veces fue puesta en diálogo con otros referentes del pensamiento social latinoamericano, o como parte de las ciencias sociales en general, sí ha sido objeto de tratamiento desde distintos enfoques y perspectivas. Luis Tapia (2003/2009) es, posiblemente, uno de los investigadores que más ha estudiado la obra del autor. Tapia analiza su producción intelectual considerando el contexto de los debates políticos y teóricos en los cuales ésta fue realizada. En tal sentido distingue grandes momentos en la vida política boliviana y en el pensamiento del autor. El primero de ellos está asociado a la época del nacionalismo boliviano, cuyos primeros pasos se observaron en sus producciones periodísticas y tiempo después, tras integrarse al MNR y gracias a la influencia de figuras como Augusto Céspedes y Carlos Montenegro, se consolida el nacionalismo revolucionario. Otro gran momento es el de los años 1960 y 1970 muy marcado por la crisis política del nacionalismo revolucionario y por el golpe de estado de 1971. En los años setenta se produce un cambio en la estrategia teórica de Zavaleta y se observa un mayor acercamiento hacia el marxismo, que se verá desde entonces hasta su muerte en 1984, aunque desde perspectivas renovadas.

Otro material más reciente es la compilación de textos realizada por Aguiluz Ibarguren Maya, de los Ríos Méndez Norma (2006), en donde se reconstruye la vida y obra de Zavaleta Mercado. En términos de biografías y trayectoria personal e intelectual el libro de Antezana (1991) se convirtió en una referencia ineludible para pensar la vida y obra de Zavaleta. Antezana distingue tres momentos: 1) la etapa fundamentalmente "nacionalista", marcada por su libro *Bolivia: el desarrollo de la conciencia nacional* (1967). Entre otros trabajos de la época se encuentra *Estado nacional o pueblo de pastores* (1963). Se trata de un momento en donde Zavaleta discute y problematiza la cuestión de la formación del Estado nacional y de una identidad nacional. También por estos años es posible advertir una gran preocupación por el desarrollo de una industrialización económica (posición que apoya Zavaleta junto al MNR) en oposición al desarrollo agrario, también denominado *desarrollo en y desde la periferia*, que promovían los Estados Unidos luego de la revolución de 1952; 2) etapa del marxismo más ortodoxo, que culmina con la publicación de *El poder dual* (1974); 3) la etapa del marxismo crítico (1974-1984), cuyos libros más significativos fueron *Las masas en noviembre* (1983) y póstumamente por *Lo nacional popular en Bolivia* (1986).

En efecto, como la de tantos otros pensadores, su obra puede ser periodizada. La hipótesis de este trabajo es que Zavaleta Mercado fue hombre que pensó lo social sociohistóricamente y su fuerte articulación entre la teoría y la praxis fue modelando su pensamiento. No fue Zavaleta quien pasó desde el nacionalismo hacia el marxismo ortodoxo y luego hacia el marxismo renovado, sino que la propia historia social y política boliviana y latinoamericana se fue transformando y generando condiciones sociohistóricas diversas para la configuración de su

pensamiento. Tomemos por caso el texto *El poder dual en América Latina*, considerado el exponente de su etapa marxista y vemos allí cómo realiza un análisis teórico del poder dual pero aplicado a dos casos concretos, Bolivia y Chile, en los cuales él había podido vivir de cerca. La historicidad del pensamiento de Zavaleta es un elemento clave de su obra y en parte viene dado por el propio encuadramiento en el MNR, un partido que revisó la historia nacional boliviana desde sus orígenes.

ZAVALETA MERCADO Y EL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO

Zavaleta Mercado nació en 1937 en Oruro en una ciudad eminentemente minera. En 1953 y a un año del triunfo de la Revolución, Zavaleta que tenía 16 años de edad, dejó su casa familiar y se trasladó hacia la ciudad de La Paz, en donde al poco tiempo comenzó a dar sus primeros pasos como periodista en distintos medios. Durante los primeros años el gobierno revolucionario del MNR presidido por Víctor Paz Estenssoro (1952-1956) y Hernán Siles Suazo (1956-1960), se aplicaron medidas centrales para la historia social y política boliviana: sufragio universal, aprobado el 21 de julio de 1952, mediante el cual se eliminó el requisito de ser varón y alfabetizado para poder votar (a partir de entonces el MNR aumentó la cantidad de votantes a su favor de cien mil a cerca de un millón en razón de que pasaron a votar los campesinos); la nacionalización de las minas a partir de la cual la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) tomó posesión de todas las propiedades que antes eran controladas por Patiño, Hochschild y Aramayo; la reforma agraria y la eliminación del pongueaje y la reforma educativa.

En 1960 Víctor Paz Estenssoro regresó al gobierno e inició su segundo mandato (1960-1964 / agosto de 1964 a noviembre). Durante estos años la política reformista de los primeros años revolucionarios comenzaba a mostrar señales de agotamiento. El gobierno de Estenssoro se acercó hacia los Estados Unidos, y Lechín, el líder de la Central Obrera de Bolivia (COB, 1952) y el MNR, fueron marginados de la política. A los seis meses de asumir el gobierno Paz fortaleció la alianza con los Estados Unidos en un borrador que se conoció como el Plan Triangular. Este proyecto fue financiado en forma conjunta por el gobierno de los EEUU, el Banco Interamericano de Desarrollo y Alemania Occidental y apuntaba a la rehabilitación completa de la COMIBOL así como a su refinanciamiento. En 1961 la deuda de COMIBOL había alcanzado una suma extraordinaria y el plan otorgaba un crédito para ésta. Con todo, pese que el MNR había manifestado un freno al proceso reformista, el general René Barrientos llevó a cabo un golpe de Estado en 1964 a partir del cual se comenzó a desandar el camino que había llevado a cabo el gobierno revolucionario.

Durante los primeros años de la revolución, Zavaleta Mercado, se convirtió en una figura de la vida política boliviana, a partir de su participación en distintos medios periodísticos quienes comenzaron a publicar sus artículos. Trabajó como periodista en el diario oficial del MNR, *La Nación*, junto a otras figuras clave del

movimiento como el novelista e historiador Augusto Céspedes, uno de los mentores del nacionalismo en Bolivia y el por entonces director del periódico. Durante este período fue muy influyente en el pensamiento de Zavaleta, la obra de Carlos Montenegro,¹ un intelectual y periodista y fundador del MNR, que había muerto en el año 1953. Ambas figuras fueron muy influyentes en estos primeros años de formación intelectual y política de Zavaleta. Con 21 años de edad se convirtió en subdirector del periódico *La Nación*. Eran momentos de disputa con sectores de la derecha boliviana así como también con el trotskismo del movimiento obrero minero. En tanto, Zavaleta ya venía construyendo una mirada nacionalista con fuerte rechazo al imperialismo.

Como señala Tapia (2009), Zavaleta venía de una generación y un núcleo de activistas político intelectuales que se caracterizaron por el historicismo. El MNR, desde Montenegro hasta Zavaleta, consideraba que la clave para entender lo social era su historicidad y que la principal forma de conocimiento era la conciencia histórica. Entre 1958 y 1960 se desempeñó como Agregado Cultural de su Embajada en Uruguay y estando en ese país colaboró en el periódico *El País* y en la revista *Marcha*. En Montevideo inició sus estudios universitarios y allí conoció a una joven estudiante de medicina Alma Reyles, con quien se casó en 1961, a menos de un año de haberse conocido. Ese mismo año regresó a Bolivia y continuó los estudios que había iniciado en Montevideo, obteniendo la Licenciatura en Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Entre 1960 y 1962, Zavaleta se desempeñó como secretario de la embajada de Bolivia en Chile. Entre 1962 y 1963 se desempeñó como diputado nacional por el departamento de Oruro y ministro de Minas y Petróleo durante 1964, en la última etapa del gobierno del MNR. En ese mismo año 1964 ingresó a la Universidad Mayor de San Andrés para estudiar Derecho.

Durante estos años Zavaleta escribió varios textos. En 1959 publicó un folleto *El asalto porista*, en donde polemizaba con los trotskistas quienes pensaban en el movimiento obrero separado del MNR. En 1963 publicó *Estado nacional o pueblo de pastores* en donde defendió la industrialización económica como una clave en la formación de un Estado nacional soberano y libre económicamente. En ese mismo texto plantea la relación centro periferia y cuestiona la tesis (muy difundida por los Estados Unidos y el clima de la época) de que los países atrasados deberían pasar por una primera etapa de producción agrícola (desarrollo agraria denominado *en y desde la periferia*), luego la industria liviana y luego la industria pesada, “no es cierto que los países atrasados deban comenzar por el principio porque esto significaría retrasar por siglos su liberación”.² Zavaleta planteaba que el fin del desarrollo es la soberanía nacional y caracterizaba a Bolivia como una semicolonias. Así se inscribe en la lectura del imperialismo y en ese sentido sostiene que resulta difícil hablar de una burguesía nacional en coexistencia con el

¹ Uno de los libros más conocidos de Montenegro fue *Nacionalismo y coloniaje*, La Paz, Editorial Juventud, 1944.

² Conferencia pronunciada en la Universidad Técnica de Oruro, en diciembre de 1962, “Soberanía significa industria pesada”, p. 21.

imperialismo, pues para el autor el socialismo es una “verdadera necesidad existencial de la nacionalidad”. Zavaleta cuestiona la idea seguir modelos preexistentes y sostiene que hay que seguir la marcha hacia el socialismo por un camino propio y además insiste en la importancia de avanzar en este proceso a escala latinoamericana: “la existencia nacional no puede realizarse sino dentro de un socialismo latinoamericano”.³ En línea con estos planteos, cuestiona el proyecto de la Alianza para el Progreso impulsada por los Estados Unidos, porque esta implicaba el desarrollo inocuo dentro de los límites de la semicolonía y lo que el país necesitaba era lo contrario, salir de la semicolonía.

En esos mismos años fueron publicados otros dos materiales. En 1964 Zavaleta publicó el libro *La revolución boliviana y la cuestión del poder*, un texto que fue publicado luego en lo que fue su primer libro *Bolivia el desarrollo de la conciencia nacional*, publicado en Montevideo en 1967. Para algunos autores (Tapia, 2009; Antezana, 1991), este fue el texto más representativo de esta primera etapa del pensamiento de Zavaleta. La preocupación que demuestra en su primer libro está vinculada a la necesidad de hallar una identidad colectiva de la Nación boliviana.

En su primer libro hay una lectura histórica del proceso boliviano muy impregnada de la mirada acerca del imperialismo. Zavaleta considera que el proceso histórico de Bolivia avanzó según una iniciativa histórica foránea, que no le pertenecía. Como en textos anteriores Zavaleta enfatiza en la necesidad de desarrollar una industrialización y diversificación económica para el desarrollo de un Estado soberano, y vuelve a destacar la necesidad de avanzar hacia el socialismo.

Le guerra del Chaco y sus consecuencias, son la primera manifestación de la conciencia y la rebelión de las clases nacionales que luego se pondrá de manifiesto con la Revolución de 1952. En términos históricos y políticos, las tesis del nacionalismo se ensamblan con la lucha de clases: “la contradicción principal no se resuelve sólo en la contradicción general entre opresores y oprimidos sino en la oposición y la lucha entre clases nacionales y las clases extranjeras” (p. 77). Zavaleta sostiene que la alienación política es también una alienación ideológica. En este texto, muy a tono con el clima de politización de la época, cuestiona los posicionamientos ortodoxos del PIR, el extremismo de izquierda del POR, liderado por Guillermo Lora, así como también la extrema derecha de la Falange Socialista Boliviana y la alienación de los demócrata cristianos.

EI GOLPE DE ESTADO DE 1964 Y EL EXILIO CHILENO

En 1964 el gobierno de Paz Estenssoro fue interrumpido por el golpe de Estado que ejecutó su propio vicepresidente, el general René Barrientos Ortuño. Este último presidió la Junta Militar (1964-1965) y en 1966 en unas elecciones de dudosa credibilidad fue elegido como presidente constitucional (1966-1969). Barrientos ejerció un gobierno en sentido conservador y proestadounidense, apoyado sobre una alianza militar-campesina. Con este pacto, que duró

³ Discurso pronunciado en la proclamación de candidatos del MNR en el Teatro Rex de Oruro, 28 de mayo de 1962, p. 41.

aproximadamente una década, los militares se comprometían a no volver atrás con las medidas alcanzadas en el campo y los campesinos se comprometían a defenderlos. Durante el gobierno de Barrientos (1966-1969), fue apresado el Che Guevara quien se hallaba en Bolivia junto a un grupo pequeño de guerrilleros con el proyecto de extender la revolución en el continente cuya base operativa y preparatoria sería Bolivia. El 27 de abril de 1969 se produjo el fallecimiento de Barrientos en un accidente aéreo y fue reemplazado por el general Alfredo Ovando Candia (1969-1970), quien había sido uno de sus principales asistentes. En materia económica, Ovando tuvo un perfil nacionalista y su política comenzaba a alertar al gobierno de los Estados Unidos, particularmente después de la nacionalización de las concesiones petroleras de la compañía Bolivia Gulf Oil, realizada el 7 de octubre de 1969 (sólo quince días después del acceso de Ovando al poder y gracias al apoyo del general Juan José Torres, quien comandó la ocupación a la compañía). Tiempo después produjo un viraje hacia la derecha tras expulsar de sus cargos a Torres y a Marcelo Quiroga Santa Cruz, autor de la nacionalización del petróleo.

El 6 de octubre de 1970 un golpe de Estado destituyó a Ovando y lo suplantó con una Junta Militar presidida por Rogelio Miranda. El carácter ilegítimo y endeble de la Junta quedó en evidencia al permanecer en el gobierno solamente nueve horas. El 7 de octubre la destituyó un movimiento popular compuesto la Central Obrera de Bolivia (COB)⁴ –que decretó la huelga general, acción decisiva-, por fuerzas de izquierda, trabajadores y estudiantes, quienes proclamaron a Juan José Torres como presidente provisorio. El gobierno de Torres optó por medidas de carácter revolucionario y nacionalista: la nacionalización de las áreas del petróleo que aún estaban en manos de capitales extranjeros, nacionalización de minas y la creación del Banco del Estado.⁵ Durante el gobierno de Torres tuvo lugar la Asamblea Popular, considerada un órgano de poder popular, que tuvo una aprobación tácita como una suerte de engranaje del gobierno. La Asamblea tenía por propósito sustituir al Congreso, clausurado desde 1969 y consolidar un poder firmemente proletario contrario al del Estado burgués. Como es de imaginar, el gobierno de Torres preocupaba cada vez más a las fuerzas de derecha a escala nacional y regional y el 21 de agosto de 1971 los sectores conservadores que no tenían cabida en el gobierno se reunieron en torno al coronel Hugo Bánzer Suárez y ejecutaron el golpe de Estado contra el gobierno de Torres.

Durante estos años Zavaleta continuó con un posicionamiento nacionalista y en 1968 fue acusado de ser el responsable de la organización de un foro sobre el gas

⁴ La Central Obrera Boliviana se había creado en el año 1952 en el contexto de la Revolución. La central reunía a los principales sindicatos mineros, que desde entonces se convirtieron en las principales fuerzas de representación gremial y política de los trabajadores, junto a la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), creada en 1944.

⁵ Una medida crucial para su postura antiestadounidense fue la rescisión del contrato con la Casa Blanca para utilizar la base llamada "Guantanamo" que tenía sede en Bolivia, como estación de rastreo de satélites. En tanto, el embajador de Bolivia en Moscú, firmó un acuerdo con la Unión Soviética para la instalación de un centro de astronomía en La Paz. Como era de esperar, medidas de este calibre sumaban cada vez más inquina en Washington contra Torres.

y el petróleo que se había organizado en Cochabamba, en el cual se denunció el negociado del gobierno con la compañía Gulf Oil Co. Tras este episodio, Zavaleta fue apresado y luego de pasar una breve detención fue confinado a una región inhóspita de Amazonas en Beni. Desde su confinamiento continuó con sus estudios y logró culminar la carrera de derecho. Más tarde, gracias a la gran movilización popular los confinados fueron liberados. Entonces, Zavaleta regresó a La Paz y finalmente pudo hacerse del título de abogado.

En materia política Zavaleta comenzó a atravesar un proceso de profundas reflexiones. El espíritu conservador que había adoptado el movimiento nacionalista, especialmente con relación a la Asamblea Popular durante el gobierno de Juan José Torres, lo distanció del MNR y produjo su acercamiento al marxismo como teoría social y proyecto político. Tras el golpe de Hugo Bánzer (1971-1978), Zavaleta debió salir del país y consiguió dirigirse hacia Oxford como profesor invitado. Poco después viajó hacia Chile en donde permaneció entre 1970 y 1973, durante los años del gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular.

En Chile, se vinculó con la Universidad Católica. Este acercamiento no resulta extraño puesto que entre 1967-1973 en Chile se vivió un proceso de reformas universitarias, las cuales alcanzaron a la Universidad de Chile, Universidad Católica de Valparaíso, Universidad Católica de Chile y la Universidad de Concepción. Aunque resulte paradójico, la Católica fue la universidad que más se reformó y eso la convirtió en un lugar de acogida para muchos intelectuales provenientes del campo de la izquierda. La reforma de la Universidad debe comprenderse por los propios cambios experimentados en el campo del catolicismo a partir del Concilio Vaticano II y su repercusión en la Iglesia Latinoamericana; pero también por el impulso dado desde el propio gobierno de la Democracia Cristiana, con Eduardo Frei Montalva (1964-1970). Así, como parte del proceso reformista de la Universidad se crearon centros de investigación interdisciplinarios dedicados a estudiar problemáticas sociales y nacionales: el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), al cual se vinculó Zavaleta Mercado como cuerpo docente,⁶ el Centro de Estudios de Planificación Nacional (CEPLAN) y el Centro de Investigaciones de Desarrollo Urbano (CIDU).

En este proceso de búsquedas y descontento con el MNR, Zavaleta formó parte, de la formación del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) de Bolivia en 1971, desde su exilio chileno. El MIR fue un partido que surgió de la resistencia al gobierno de Bánzer, en el cual confluyeron la Democracia Cristiana Revolucionaria, el grupo Espartaco, algunos intelectuales como Zavaleta Mercado, Pablo Ramos y algunos marxistas independientes, como Jaime Paz Zamora. Zavaleta formó parte de su formación pero al poco tiempo se apartó, no muy convencido de los lineamientos que había tomado el partido.

⁶ En el prólogo de *El Poder dual*, agradece a los compañeros de trabajo de St. Anthony's College de Oxford, Oficina de Planificación de la Presidencia (ODEPLAN) de Chile, al CEREN de la Universidad Católica de Chile y a la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de México.

Durante estos años, que han sido caracterizados como el período de abreviación en el marxismo ortodoxo (Antezana, 1991), Zavaleta publicó un texto célebre muy leído en campo de la izquierda *El poder dual en América Latina*, publicado por primera vez por Siglo XXI México, en el año 1974. En efecto, en este texto se observa un corrimiento desde el nacionalismo revolucionario a la utilización del esquema de reflexión y repertorio conceptual del marxismo. En el comienzo de su trabajo Zavaleta sostiene que la teoría marxista del Estado y la cuestión del doble poder es central en la coyuntura de los años setenta, y se ha convertido en un objeto de discusión clave en el marxismo latinoamericano, en particular con las experiencias de la Asamblea popular en Bolivia y de la Unidad Popular en Chile. Tras un análisis detallado de las tesis de Lenin y Trotsky acerca del tema, Zavaleta analiza la “dualidad de poderes en Bolivia”. Sostiene que durante la revolución de 1952 la situación del doble poder existió como un embrión, pues si bien el movimiento obrero tuvo gran relevancia política representados por la COB, hegemonizó el sector burgués que estaba representado en el MNR. Zavaleta sostiene que la revolución de 1952 fue una revolución democrático burguesa. Durante la Asamblea Popular de 1971 también hubo un momento de embrionario del doble poder, en el cual las masas se organizaron tomando como referencia la experiencia de 1952. Así se distancia de Lora, quien sostuvo que la Asamblea era “un soviét viviente y no simplemente un germen”. Quiere decir que hubo un proceso de *acumulación histórica* por parte del movimiento obrero.

Según Zavaleta, el caso de la Unidad Popular contrasta con el análisis de Bolivia. La tesis de que la coexistencia de la izquierda en el Ejecutivo con la derecha en los otros poderes del Estado era un caso de doble poder era errónea por varios motivos: 1. la dualidad de poderes es impensable sin la existencia de un órgano estatal proletario, 2. porque debe producirse por fuera del Estado anterior y 3. porque la dualidad de poderes debe producirse en la víspera misma del quiebre definitivo, es la antesala física de un enfrentamiento radical, un antagonismo culminantes y no una separación. Por el contrario, según Zavaleta la historia presente en Chile tiene más que ver con la historia de un Estado capitalista avanzado que con la figura de la dualidad de poderes. En todo caso, los comandos comunales –que en algunos lugares alcanzaban circunscripciones enteras- podrían reconocerse como esbozos de órganos de poder.

Zavaleta realiza un balance de lo ocurrido en Bolivia con el golpe de Banzer. Cuestiona al foquismo de Nancagua (1966-1967) y Teoponte, (1969), cuestionando la lucha armada al margen de las masas, pero también cuestiona al POR y al PCB quienes, por refutar el foquismo, desdeñaron la necesidad de la lucha armada en general. La izquierda –sostuvo Zavaleta- “despreció a la guerra pero el fascismo la venció por medio de la guerra” (p. 246). Este apartado del texto que aparece en *El poder dual*, fue publicado originalmente en la revista chilena *Punto Final*, una publicación vinculada al Movimiento de Izquierda Revolucionaria

chilena, que tenía una mirada latinoamericana de los procesos sociohistóricos, bajo el título “Por qué Bolivia cayó en manos del fascismo”.⁷

ZAVALETA MERCADO EN EL EXILIO MEXICANO

Como es sabido, en 1973 se produjo el golpe de Estado en Chile y como tantos otros intelectuales y políticos latinoamericanos Zavaleta debió partir hacia un nuevo exilio en este caso en México. Allí se vinculó a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), de la cual fue director entre 1976-1980. Tras su experiencia chilena y en el exilio mexicano, Zavaleta reconstruye, reconfigura y reorganiza otra vez sus dispositivos analíticos. Nuevamente recurre al marxismo y escribe algunos artículos teóricos en las revistas *Historia y Sociedad*, *Ensayos y Dialéctica*, todas revistas que siguieron el ciclo del auge y la caída del marxismo en la política de la izquierda mexicana y en las universidades.

Este período ha sido caracterizado por muchos autores como el marxismo crítico, en donde también se observa una significativa presencia de Gramsci en sus reflexiones. Los textos más significativos fueron *Las masas en noviembre* (1983) y póstumamente por *Lo nacional popular en Bolivia* (1986).

Uno de los conceptos más relevantes de ese texto es el de las masas. A partir de esta definición Zavaleta puede sortear el encorsetamiento de la definición de clases y estudiar el sujeto social no solamente desde la estructura sino también en la forma concreta que es donde se constituye y funciona. Otro de los textos en donde plantea esto es en “La fuerza de la masa”; un material publicado en *Cuadernos de Marcha* en el año 1979. Vinculado a esta definición se encuentra otro concepto –también utilizado en textos anteriores–: acumulación en el seno de la clase. Esta definición alude a la acumulación de experiencias y conocimiento y se encuentra asociada a otra idea: la autodeterminación de la clase (masa).

Zavaleta cuestiona la visión monolítica de la historia, un tema muy problematizado en sus últimos trabajos y propone en su lugar el concepto de “sociedad abigarrada”. Esta noción alude a la convivencia de distintos tipos de sociedad y sus distintos momentos constitutivos (una definición muy similar, podríamos decir a la tesis de la temporalidad mixta que propone Florestan Fernandes). La idea de forma social abigarrada permite pensar la coexistencia de varios tiempos históricos, varios modos de producción, cosmovisiones, lenguas, procesos de reproducción y, sobre todo, estructuras de autoridad y formas de autogobierno. Esta noción refleja la idea de sociedades sobrepuestas, remite a un conjunto de relaciones sociales, modos de producción, concepciones del mundo, lenguas y estructuras de autoridad o tiempos históricos cuyo rasgo es la superposición desarticulada (Tapia, 2009). No sólo hay países multiculturales, sino multisociales. En esta línea hay que comprender la formación del Estado nación en Bolivia. Lo que ocurre en muchos países de la región es que hay procesos de abigarramiento. Es decir, procesos de construcción de Estados nación parciales,

⁷ En *Punto Final*, Suplemento Documentos, 1971, N° 144.

incompletos (Tapia, 2009).

Zavaleta problematiza la cuestión de lo nacional articulando las tesis del capitalismo de Marx con tesis de la hegemonía de Gramsci. El Estado nación es una forma de producir unidad política allí donde se produjo *Estado de separación* en un doble sentido: separación del trabajador de sus medios y separación del Estado de la sociedad civil. En los estados donde no se ha producido esta separación, se pueden ver procesos de conformación de asambleas constituyentes, en particular en la zona andina. Estas ideas contrastan con las tesis multiculturalistas liberales que sugieren el reconocimiento de las culturas indígenas como minorías especiales, pero bajo una jerarquía constitucional que les sigue dando centralidad y superioridad a la cultura moderna, sobre todo durante los años 1990 (Tapia, 2009).

A MODO DE CIERRE: PRINCIPALES APORTES CONCEPTUALES DE ZAVALETA MERCADO Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN A FUTURO

Esta ponencia presenta resultados preliminares de una investigación en curso. El objetivo de la investigación es reconstruir las contribuciones teóricas del sociólogo boliviano René Zavaleta Mercado (1937-1984) al campo de las ciencias sociales, revisar su trayectoria personal y articular ambas cuestiones con los procesos sociohistóricos de cambio social que ocurrieron en Bolivia y América Latina y fueron sustanciales en el desarrollo de su pensamiento.

El trabajo se propone poner en diálogo la obra del boliviano con la de aquellos otros exponentes del llamado pensamiento social latinoamericano como entre quienes podemos mencionar a Florestan Fernandes, Agustín Cueva, Orlando Fals Borda, Aníbal Quijano, los llamados dependentistas, entre otros, y así potenciar aún más el alcance del pensamiento del autor, cuya obra ha sido estudiada, por diferentes razones, sin ser puesta en debate con la de sus contemporáneos.

Nos proponemos recuperar, a partir del estudio de la vida y la obra del boliviano, parte del pensamiento crítico latinoamericano en sus dos dimensiones: metodológica y conceptual. En cuanto a lo primero, entendemos un modo de reflexionar sobre la realidad que articuló teoría y praxis, que desafió las fronteras disciplinarias, estudió las realidades nacionales en perspectiva regional y, sobre todo, que reflexionó sobre los distintos procesos de cambio social en América Latina librándose del cientificismo ortodoxo. En cuanto lo segundo, el proyecto busca visitar categorías largamente tratadas en la obra de Zavaleta Mercado como *crisis*, *formación abigarrada*, *las masas*, el Estado, el desarrollo y su vinculación con la liberación nacional, el imperialismo.

Bibliografía:

Acha, Omar y D'Antonio Débora (2010): "Cartografía y perspectivas del "marxismo latinoamericano"", en *A contracorriente*, Vol. 7, No. 2, Winter 2010, 210-256

Aguiluz Iburguren Maya, de los Ríos Méndez Norma (2006): Ensayos, testimonios y re-visiones, Miño y Dávila.

Antezana, Luis H (1991): "Dos conceptos en la obra de René Zavaleta Mercado: formación abigarrada y democracia como autodeterminación" Latin American Studies Center de la Universidad de Maryland.

Carlos Altamirano (director) (2010): *Historia de los intelectuales en América Latina el siglo XX*, Katz Editores, Buenos Aires.

Cortés Martín (2011) "¿Quién hizo la nación? Estado y sujetos sociales en la conformación de las naciones latinoamericanas", en *Revista Ensemble*, Revista Electrónica de la Casa Argentina en Paris Año 3, Número 5, Abril de 2011. Disponible en <http://ensemble.educ.ar/> ISSN 1852-5911

Devés Valdés, Eduardo (2008): El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Desde la CEPAL al neoliberalismo, Biblos, Buenos Aires.

Federico Basualdo, Inés Nercesian (2010): "Revisitando la corriente de la dependencia en el pensamiento latinoamericano. Intelectuales y política (1960-2010)" Actas de las III Jornadas de Estudios Políticos en torno al orden y a la legitimidad política en la América Latina actual. Dilemas, reconfiguraciones y persistencias.

García Linea, Álvaro (2006): "El evismo: lo nacional popular en acción", en *Observatorio Social de América Latina (OSAL)*, Año VI, n° 19, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

García Linera Álvaro (2009): *La potencia plebeya: acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*; Pablo Stefanoni (coomp.), Siglo del Hombre Editores - CLACSO, Bogotá.

Nercesian Inés (2010): "Ernesto Che Guevara: el antiimperialismo y la construcción del socialismo en Cuba", *Revista História & luta de classes*, Año 6, Edición N°9, p.55-60 Brasil. Referato. Disponible en la web: <http://iealc.sociales.uba.ar/files/2011/05/Nercesian-Historiaelutadeclases.pdf>

Ouviña, Hernán (2010): "Traducción y nacionalización del marxismo en América Latina. Un acercamiento al pensamiento político de René Zavaleta" en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año XI, N° 28, noviembre.

Roitman Rosenmann, Marcos (2008): *Pensar América Latina. El desarrollo de la sociología latinoamericana*, CLACSO, Buenos Aires, 2008.

Tapia Luis Mealla (2003): *La producción del conocimiento local*, 2003.

Viales Hurtado, Ronny J (2006): "La sociología latinoamericana y su influencia sobre la historiografía (siglo XIX a 1980)", en *Historia general de América Latina*, Tomo IX, Héctor Pérez Brignoli (coord.), *Teoría y metodología en la Historia de América Latina*, Madrid, UNESCO/Trotta, 2006, pp. 129-174.

Zavaleta Mercado René (1967): *Bolivia el desarrollo de la conciencia nacional*, Editorial Dialogo, Montevideo.

Zavaleta Mercado René (1974): *El poder dual en América Latina*, Siglo XXI, México.

Zavaleta Mercado René (1963): *Estado nacional o pueblo de pastores*, La Paz, Eburillo.

Zavaleta Mercado René (1964): *La Revolución Boliviana y la cuestión del poder*, Dirección Nacional de Informaciones, La Paz.

Zavaleta Mercado, René (2009): *La autodeterminación de las masas*, antología y presentación de Luis Tapia, Bogotá, Clacso/Siglo del Hombre Editores, 2009.

Zavaleta Mercado, René (1984): *Lo nacional popular en Bolivia*, Edición Plural, La Paz.

Zavaleta Mercado, René (1979): *Cuadernos de Marcha*, 2ª. Época, núm. 3, México, septiembre-octubre.